

SUSCRIPCIONES En Alicante, un mes... 2 ptas. Fuera, trimestre... 7'50 25 ejemplares 175 ptas. Franqueo concertado

El Correo

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director Redacción y Administración: Marqués de Molins, núm. 32

Núm. suelto 10 Cts.

Diario Constitucional y Parlamentario

Teléfono núm. 118

DEL MOMENTO La puerta del Extremo Oriente

En Inglaterra comienza a creerse en la necesidad de reanudar las relaciones comerciales con los soviets. Las consecuencias de la ruptura comercial y diplomática especialmente comercial entre ambos países han sido que Inglaterra ha visto disminuir en un cincuenta por ciento las exportaciones a Rusia. Castigó el comercio inglés por la situación creada en China, en algunos de sus dominios y en Rusia, había de resentirse forzosamente, y no sería lógico no intentar recobrar de nuevo un mercado tan necesario de productos extranjeros como el ruso. Pero como no en vano transcurre el tiempo, durante los numerosos días de intransigencia y de incomunicación comercial le han salido a los ingleses unos competidores formidables, sus más terribles rivales: los Estados Unidos. Durante toda su campaña electoral el presidente electo señor Hoover prometió abrir anchos campos al mercado americano para favorecer la expansión de sus productos. Y uno de estos anchos campos es Rusia, la Rusia de los soviets, a la que ya no temen por su régimen bolchevique y a la que es muy posible incluso reconozcan incondicionalmente con objeto de favorecer sus planes que, por otra parte, podrían verse coronados con éxito con solo intentar la invasión del mercado soviético por medio de Alemania con la que también relacionados están actualmente los yanquis. Cuando Inglaterra adoptó el gesto gallardo de romper con Rusia no contaba con esta huésped, ni con las que iban a salirse después. Ahora es cuando se dan cuenta de que pelagra definitivamente su exportación y pretenden arreglar el asunto. Pero, entretanto, varias potentes Compañías americanas han firmado compromisos con el Gobierno soviético y con otras potentes Compañías rusas. Y como Rusia es, además, el gran puente que une a Europa con el Extremo Oriente, puede decirse que, habiendo ya conseguido la delantera, los Estados Unidos se adueñarán también de la parte principal de este mercado, ya predispuesto a otra influencia que no sea la inglesa. Y siga diciendo Chamberlain que no han variado las relaciones comerciales con Rusia.

Del Inicismo al bolchevismo

Para que aten cabos los ingenios que primero dan sus nombres y después defienden a las instituciones laicas, cualquiera que sea la denominación con que se las designe y por muy mansas e inofensivas que aparezcan bajo la capa de la neutralidad, brindamos el siguiente hecho: En Nantes se celebró recientemente un Congreso de jóvenes laicos. Acudieron a él muchos ingenios confiados y alegres. Se organizaron las secciones, se constituyeron las mesas y se designaron las presidencias. Surgieron los oradores, menudearon los discursos y se votaron las conclusiones, que, por cierto pueden reducirse a tres: Primera. Que se suprima la enseñanza libre, con clausura de todas las escuelas dirigidas por religiosos y religiosas. Segunda. Que se haga la mayor oposición posible al reclutamiento de jóvenes para el ejército. Tercera. Expresar los sentimientos de su mayor simpatía a los jóvenes comunistas actualmente detenidos. Con lo cual los pobres «laicos» que de buena fe asistieron al Congreso aludido se vieron de buenas a primeras hechos unos mismísimos bolcheviques. (Que es lo que el diputado Erandón y el perfecto Mathinet, maestros en estos arduos del inicismo y participantes más significados del Congreso, querían demostrar.) Causa pavor leer en los periódicos el enorme número de atropellos que realizan a diario los automóviles en todas partes. El atropello, automovilista es una calamidad universal que se da en todas las latitudes y bajo todas las temperaturas. En las poblaciones de alguna importancia andar por las calles ha llegado a ser un serio problema. La circulación por las vías públicas se complica y dificulta cada día más, y los guardias encargados de dirigirla van a tener que ir a la Universidad de Oxford a estudiar esa ciencia. Ahora en las escuelas públicas de Viena ha empezado a enseñarse a los párvulos el arte del buen peatón. En vista de que los accidentes automovilistas en las calles aumentan en una porción aterradora, las autoridades municipales de la capital del antiguo imperio austro-húngaro han decidido que las disposiciones sobre el tráfico y la conducta del transeúnte en la calle constituya una asignatura de la enseñanza escolar. Por medio de ilustraciones y proyecciones cinematográficas los chicos aprenderán la ciencia del peatón, esto es, tienen que andar por la calle, cruzar de una acera a otra y, en fin, de qué manera conducirse para que un automóvil no les haga migas. Lo malo es que a veces no hay precaución que baste para librarse del atropello. Van dándose numerosos casos de gentes que han sido atropelladas en plena acera, como les ha ocurrido hace días a dos doctores y a otras personas en la villa y corte.

Cuartillas de Sambancat

¡LIBERTAD!

Vivía yo en un grupo de barracas enclavado delante de los campos de maíz, alfalfa y berenjenas que se extienden a lo largo de los cañaverales que bordean el Besós. Mi hotel de mal abrigo estaba rodeado de la misma desventajada osamenta en que hervían lechigadas de murcianos y cartageneros. Al campamento aquel de «luzión y que desde el punto de vista de la higiene y la moral, eran una peste, lo habían bautizado, sin duda por ironía, con el nombre del barrio de la Salud. ¿Que salud? ¡Dios nos la diese! Que buena falta nos hacía e iba más escasa que las pestes. La gripe mataba sin piedad allí al vacuno humano y de todos los morbos morían en aquel lazareto enfermos como moscas. Junto a mí chocilla, artísticamente pinaculada y rematada por un palo que hacía de aguja catodralicia, abría al viento la nobleza de sus entrañas la chavola del Rojico. El Rojico era un arrapiezo que traía revuelta y condenada a toda la vecindad. Le apodaban así porque no respondía por su nombre, ni se acordaba del santo de él, y por un resto muy desvanecido y desvaído de rubicundez que le quedaba en las raíces del cabello. O pueda que fuera por el color de ladrillo, de arcilla cocida que tenía su piel. Asado a la parrilla de cien soles se había vuelto negro como un Amadeo... Y como un diablito, era, vivo travieso y simpático. En el cuerpo le punzaban y bullían todos los azogues y en sus ojos chispeaban todas las malicias. No hay que decir si conocía el repertorio de perreñas de su edad y si era diestro en las más desconcertantes gimnasias y aerobacías. Trepaba, en efecto, a los árboles como un mono y fruta o nido que estuviera en el ápice de la rama más alta él los descolgaba en un periquete. Arañaba a los gatos y les prendía estopas y papeles encendidos a la cola. Ataba latas al rabo de los perros. Montaba a las cabras de la leche y desenganchaba las caballerías de los carros que veía parados y abandonados por sus dueños. Mordía a los cerdos en la oreja para hacerles berrear. Paraba lazos en las gateras y en los gallineros. A veces se iba detrás de una tribu de gitanos y no aparecía en dos o tres días. La gente lo tenía por malo y no había tal. Era dinámico solamente. El cuerpo le pedía zambra y jaleo y él no se lo sabía negar que caramba. Algunas mañanas se dedicaba a tocar los timbres de la puerta de las torres de los contornos. Cuando las criadas salían con la escoba, el ya merodeaba cuatro manzanas más abajo. Y que les oclasan un galgo detrás. La plaza de una iglesia próxima era otro de los teatros de sus hazañas. Había en el medio una fuente y el muy travieso se divertía a lo mejor remojando a las beatas y a las doncellas que iban a misa. Sus razas en las huertas no eran menos terribles. Los payces víctimas de sus incursiones le ponían cejos bajo los perales. Pero el Rojico,

gorrión viejo, más docto que un catedrático, sabía desnudar el peral llevarse el coto sin caer ed el cepo. De quien verdaderamente constituía el errio y la pesadilla el pequeño bandido era de las mujeres. Habían éstas de vigilar mucho mientras se ponían las medias y se hacían la «toilette», porque el ojo del Rojico siempre andaban pegado a las rendijas de las barracas, y luego el perillar publicaba las pecas y defectos que solteras y casadas tenían en el cuerpo. Aun habían de andar menos desconfiadas las parejas que al salir de un baile cercano se perdían por la ribera del flumen, porque el demonio del errio se les aparecía a lo mejor haciéndoles «pam y pipa» entre las cañas. A una «chíncha» no indígena y poco púdica del arte fabril la debió de ver en actitud nada decorosa en un solar, porque siempre que la encontraba decía, guiñando el ojo. Antonio, cógeme la peña que zez me ha caído. Las fechorías del rapaz se multiplicaban, le hacían ya intolerable y las comadres se conjuraban para pegarle una paliza. Los payces amenazaban con ahorcarlo de las ramas de un peral con una pera en la boca. Y defendía al muchacho siempre. —No es perverso— afirmaba—Es inquieto nada más. La sangre le pide guerra. Tiene el genio, de la acción. Pero llamada su corazón y se os abrirá. Llamad y veréis como os constan. —No, no. Es un granuja. Me hace consumir—aseguraba su propia madre. —Si es malo, puede corregirse, se puede hacer bueno—insistía yo—. Todos los pecadores se pueden arrepentir. Dómelo domesticadlo—usted queriéndolo haciéndolo bien, hablándole a su razón a su corazón. Golpee usted en el golpe, verá como le constan. Tuve pronto ocasión de convenirme de lo que yo presumía. Un día el Rojico cogió en un zarzal un nido de jilgueros. Vendió la nulada entre sus relaciones y se quedó solo con un macho de pintado plumaje, que encerró en una jaula. El pajarillo se desentumeció de prisa y salió un tenor magnífico. El Rojico lo sacaba todas las mañanas a la puerta de su barraca a tomar el sol y le daba aliste, oscarola y migas de pan en la boca. Dos o tres veces estuve yo por comprárselo para soltaro. Pero preferí educar a su dueño y convenirme de la necesidad de que lo liberatase. Aproveché para ello la primera ocasión que se presentó y en el que el Rojico más entusiasmado se mostraba con los gorjeos de la avecilla. —¿Cómo puedes alegrarte—le dije yo—de los trinos de este pobre prisionero? ¿No comprendes que su canto es un lloro; un lamento por el nido, por la madre, por los hermanos, por los amigos, por la novia, por el sol y las selvas, y las montañas y el cielo? ¿Qué harías tú en su lugar? ¿Tocarías las castañuelas? ¿Gemirías y le sacarías de pesadumbre. Figurate que tormento ha de ser tener alas y no poder volar. Tú en su caso, te desesperarías chillando como él; te darías de cabezadas como

Diputación Provincial de Alicante

La excelentísima Diputación de Alicante, saca a concurso el nombramiento de un Gestor afianzado directo para el servicio de administración, cobranza, inspección y fiscalización del impuesto de Cédulas personales y su recargo de soltería en Alicante y su provincia, durante los años 1929 al 1938, inclusive, bajo las condiciones señaladas en los anuncios publicados en la Gaceta de Madrid correspondiente al día 20 de Diciembre último y en el Boletín Oficial de la provincia del 23 del propio mes. Alicante 3 de Enero de 1929.—El Presidente, Pascual Más.—P. A. de la D. P.—El Secretario, Luis Jordán.

LO QUE DICE LA PRENSA

Sobre las Bodas de Oro de nuestro director

El periodismo como es sabido lleva en sí muchos sinsabores, penalidades y trabajos múltiples, que algunas veces tienen la debida recompensa y en esta ocasión la hemos conseguido con creces, que nos llenan de legítima satisfacción y orgullo. El banquete homenaje a nuestro director, en el que se le colmó de afectos y consideraciones, que nunca podrán ser olvidados en esta casa, ha tenido corolario brillante con motivo de la publicación del número extraordinario de El Correo, editado a todo lujo, y cuya inmensa tirada se está agotando por momentos, sirviendo además de comentarios tan halagüeños para nuestro director, que los estima en lo mucho que valen y que proceden de periódicos tan importantes entre otros, como «A B C», «El Sol», «La Vanguardia» de Barcelona y «La Voz», que nos honra en grado sumo, diciendo lo siguiente:

EL CORREO, de Alicante

El diario EL CORREO, de Alicante, ha publicado un número extraordinario el día 29 para conmemorar las bodas de oro con la Prensa alicantina de su fundador, propietario y director, don Florentino de Elizacín y España.

Nota simpática, que le hace acordar a todos los alicantinos, es la publicación de EL CORREO en su significación política, que, al cabo de los cincuenta años de existencia, le permite dejar consignado en la cabeza del periódico la filiación de «Constitucional y Parlamentario». De esto se envanece justamente en un artículo el señor Elizacín y España, al paso que invita a cuantos han sido y son demócratas para que hagan ondear la bandera del constitucionalismo y el parlamentarismo, como medio de que España vaya resueltamente a la conquista del porvenir que la está reservado. El número extraordinario de EL CORREO, de Alicante, honra a las artes gráficas de aquella provincia por la limpieza de su edición, y al medio cultural alicantino por los trabajos que inserta. Entre las colaboraciones que podríamos llamar de carácter nacional figuran las de los señores conde de Romanones, Miguel Villanueva, Mario Méndez Bejarano y Antonio Rojo Villanova. Además inserta el extraordinario EL CORREO un retrato y una carta del capitán general de Valencia, señor Castro Girón, elogiosa para el señor Elizacín y España, por la noble labor de difusión de cultura y sanos ideales que aquel ha realizado.

Nosotros también enviamos nuestra felicitación al compañero de la Prensa de Alicante que ha sabido honrar durante cincuenta años nuestra profesión.

MAS ADHESIONES

Señores organizadores del homenaje a don Florentino de Elizacín y España. Muy señores míos y distinguidos amigos. Compromisos ineludibles, anteriormente contraídos, me impiden concurrir personalmente al banquete que en honor de don Florentino de Elizacín y España, tiene lugar el día 29 de este mes. Espero, sin embargo, que mis disculpas sean aceptadas y que el momento de mi regreso sea oportuno para poder concurrir personalmente al homenaje y

El situado de los automóviles de alquiler

Una carta del señor Alcalde. En respuesta a nuestro suelto de anteaer, relativo a la carencia de automóviles de alquiler, en las proximidades del Teatro Principal, el digno alcalde de la ciudad, don Julio Suárez Llanos, nuestro distinguido amigo, nos envía el siguiente y atento Saludo, que le agradecemos: El Alcalde de Alicante SALCDA

atentamente al señor Director de EL CORREO, su distinguido amigo don Florentino de Elizacín, y en vista del suelto que ayer publica dicho periódico tiene el honor de remitirle unos impresos por los cuales verá que en cumplimiento de la R. O. de 21 de diciembre de 1927, esta Alcaldía señaló diversos situados para los carruajes de alquiler y, entre ellos, el de la Avenida de Zorrilla, desde la plaza de Chapi a la Casa de Socorro.

Julio Suárez Llanos Sanchez aprovecha con gusto esta ocasión para reiterarle el testimonio de su consideración más distinguida. Alicante 3 de diciembre de 1929.

LA REDACCION DE "EL CORREO"

la forman: Florentino de Elizacín y España, director; Manuel de Elizacín Orts, redactor jefe; general Elizacín, Ginés Albero Botella, Eduardo Campos de Loma, León González Rodríguez, Armenia Martínez Hernández, Finita Soto, Francisco Montero Pérez, Lorenzo Antoine Galtero, José Orozco Gómis, Salvador Martínez Cádiz, Manuel Pacheco Puig, Juan Rovira Gomis, Manuel Alzamora, Nicolás Bartet Alifanà, José Ceva Martínez y Alejandro Clavel Falcó, redactor gráfico.

El, contra los hierros de la jaula. Fijate que melancolía que profunda pasión por la libertad hay en sus ojos. Ya verás. Cualquier día perderá el apetito, pillarás un constipado y se morirá de tisis. Por supuesto, si antes no revienta de tristeza. Y con razón. Al fin y al cabo está en una cárcel. El Rojico no pudo oír más. Rápidamente tomó en sus manos el pájaro y le dió la libertad. Enseguida estrelló contra el suelo la jaula y la pateó. Desde aquel día se divierte abriendo la puerta de todas las jaulas que ve. Acecha como un gato la ocasión, asalta las varjas o trepa a los balcones como fina ardilla y suelta los presos.

Estoy satisfecho de mis discípulos. ANGEL SANJUAN

El carbón extranjero en España y los pagares de derechos arancelarios

Por el ministerio de Hacienda de España se ha dictado una Real orden disponiendo que los pagarés a noventa días para el pago de los derechos arancelarios del carbón extranjero que se introduzcan en los depósitos flotantes, se extenderán en papel común, consignándose en los mismos como cantidad total a abonar la suma de los derechos arancelarios que originan el documento, más el importe del timbre correspondiente, cantidad total que se devolverá íntegra en los casos señalados en el Real decreto ley de 15 de agosto de 1927; y, en el caso de no proceder la devolución y haberse efectivos por la Caja de Combustibles los derechos arancelarios, se devolvirá el importe del Timbre, que se incluirá en el timbre móvil correspondiente, fijándolo en el documento e inmatriculándolo en la forma que previene la legislación vigente.

Los exploradores de España

Tropa de Alicante

El domingo día 6 a las 11,45 de la mañana se reunirá toda la tropa en nuestro local (Vicente Inglada 17), en traje de paisano con insignia, pudiendo presentarse de uniforme quien lo desee. A las doce de este mismo día se reunirá el tribunal integrado por las autoridades locales y el consejo local para la distribución de premios y medallas. Desde esta orden me complace en invitar a este acto a los socios protectores, familias y amigos de la tropa. Alicante 3 de Enero de 1929. —El Jefe de Tropa, José Ibáñez Rizo.

Visado por la censura

